

Las finanzas y los proyectos de inversión bajo un esquema de responsabilidad social empresarial y desarrollo sostenible

Tapia, Gustavo N.

1. Introducción

Este escrito se inscribe en el paradigma del cuidado del medio ambiente, el fortalecimiento de la sociedad civil y el resguardo de la ética en los negocios. Los ejemplos extremos sobre explotaciones desmedidas y las malas prácticas en pos de lograr una meta de alta rentabilidad, han puesto en escena otros elementos en la elaboración de estrategias de gestión de valor, considerando además a la comunidad, que se presenta activamente en las temáticas atinentes a la calidad de vida. En este marco, conviven el Estado, la sociedad y las organizaciones, tratando de cumplir objetivos y de desarrollar políticas legítimas y sustantivas. Se intenta entonces efectuar un análisis que integre los fines de los actores intervinientes para llegar a evaluar una gestión de valor sustentable y perdurable, que posibilite realizar previsiones, fijar prioridades, aprender y desaprender, andar nuevos rumbos, construir para el presente y el futuro.

Si bien la responsabilidad social empresarial (RSE), en muchos casos, se viene instalando en las evaluaciones durante los últimos cincuenta años, en la Argentina ha prendido con mayor fuerza luego de la crisis de 2001, en tanto una empresa no puede ser sustentable en un entorno de pobreza. Se estima que habrá un interés creciente en la responsabilidad social empresarial en el futuro para la gran mayoría de inversores y consumidores. Así, se denuncia el uso de mano de obra infantil, la venta de productos dudosos para la salud, los contaminantes del medio ambiente, etc.

Muchas organizaciones operan con la idea de hacer un trabajo con significado para la sociedad, siendo también éste un asunto clave en relación con la productividad, el desempeño y la competitividad. Aún cuando falta tomar mayor conciencia y adquirir una gimnasia más espontánea, el balance social se perfila como una herramienta esencial para suministrar información clara y estandarizada de las actividades empresariales dentro de los campos económico, social y medioambiental. En él también puede darse a conocer la estrategia de responsabilidad social y mostrar cómo se la relaciona con el negocio y cómo se integra a su gestión. El balance social tiene información sobre la empresa, el negocio, resultados económicos, políticas, posiciones, resultados en áreas de relaciones laborales, clientes, proveedores, comunidad, medio ambiente. Posee indicadores con cuadros sobre sus desempeños económico, social, laboral, medioambiental y hasta puede conformar el tablero de comando para medir la eficiencia estratégica, táctica y operativa. Adicionalmente, las empresas pueden ser auditadas socialmente por verificadores externos que emitirán una opinión calificada sobre la base de criterios compartidos por la sociedad y en consonancia con las políticas de estado preestablecidas.

En los países más desarrollados, la RSE, también está en auge, sobre todo luego de la caída de Enron y de World Communications, que provocaron un profundo cambio de reglas en materia de controles y valuaciones, aún cuando actualmente hay unas cuantas batallas que se

están librando (libertad en la colocación de productos, transparencia de información, etc.).

En Latinoamérica, las políticas y estrategias apuntan a combatir la pobreza y las extremas desigualdades, al margen de que también deben propugnar un juego limpio con consumidores y el respeto por el medio ambiente. La educación, la salud, la nutrición, la seguridad y el desarrollo del capital humano también son factores elementales para que las empresas también logren sus fines, por lo que es deseable y necesario un rol protagónico de las instituciones privadas, públicas y del tercer sector en apoyo del pro-desarrollo social y la pro-equidad. Así es que en este contexto hay que superar la discusión sobre si dar pescado o enseñar a pescar; la función de las políticas sociales hoy es garantizar que haya peces en la laguna.

Continuando en el ámbito regional, la RSE y las políticas públicas, están afectadas por los localismos y organizaciones estructurales que pueden favorecer o desfavorecer el crecimiento y el desarrollo económico — social. José Arocena (2005) dice sobre los modelos de organización territorial de tipo balcanizado — centralista, en el cual ha triunfado la multiplicación de centros —que no quisieron ser sometidos a otros- con una cultura y viabilidad económica — social muchas veces cuestionadas.

Paradigma Cultural	Centralización	Descentralización
Agente de desarrollo:	Estado	Estado y Sociedad civil
Instituciones: público-privada	Privilegia lo estatal	Favorece concertación
Sistema de decisiones:	Pocos decisores	Mayor participación
Funcionamiento:	Vertical – Sectorial	Horizontal – Territorial.
Organización del territorio:	Hegemonía Gob Central.	Autonomías regional / local
Modo de desarrollo:	Central – global	Central – local – global
Integración:	Afirmación Estado-Nación	Bloques supranacionales

La realización de un proyecto individual de vida depende críticamente de lo que acontezca a lo largo del tiempo en su entorno cotidiano. De manera similar podría decirse acontece con las pequeñas y medianas empresas.

El desarrollo es un fenómeno local en sentido geográfico y sistémico, capaz de promover el dinamismo económico y la mejoría en la calidad de vida, en tanto el desarrollo nacional es una abstracción construida sobre promedios. Por eso el desarrollo endógeno significa:

- a) la capacidad para transformar el sistema socioeconómico;
- b) la habilidad para reaccionar a los desafíos externos;
- c) la promoción de aprendizaje social;
- d) la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local que favorecen el desarrollo de las características anteriores.

En el plano político se identifica una creciente capacidad local para tomar decisiones relevantes en relación a un número de opciones o estilos de desarrollos y en relación al uso de los instrumentos correspondientes. En el plano económico, la apropiación y reinversión local del excedente que puede diversificar la economía local al mismo tiempo que le puede dar una base de sustentación en el largo plazo. En el plano científico y tecnológico, la capacidad interna de un sistema que genere sus propios impulsos tecnológicos de cambio, capaces de provocar modificaciones cualitativas en el sistema. En el plano de la cultura es una matriz generadora de la identidad socio territorial.

Además, la globalización exige una devolución de capacidades en dirección hacia lo local, ya que la lógica del mercado y la egotización de la cultura provocan disonancias y ecos individuales visibles y un pesimismo cultural traduce una sociedad sin preparación en lo que concierne al futuro colectivo como trabajadores y ciudadanos. Sumado a esto, se agrega una ausencia aparente de control de los cambios por parte del Estado y la falta de protesta que deriva de la fragilidad de los movimientos sociales, lo que conlleva a identidades difusas de las personas que no se sienten comprometidas porque los cambios vienen de arriba abajo y no son contruidos a partir de consensos o participación de la gente.

Lo precedente, podría explicar porqué los procesos sociales son modelados por la marginalización (a causa del desempleo) y por patologías económicas y sociales, buscando evitar la ruptura de las redes sociales de pertenencia.

Bajo este marco de actuación se pone en jaque la finalidad de acumulación de capital y resurge la llamada economía solidaria o economía social. Recordamos que la Economía busca satisfacer necesidades del hombre ante la existencia de bienes escasos. También rememoramos que está al servicio del hombre y no a la inversa. Nuevamente, el trabajo interdisciplinario vinculando campos del conocimiento de otros saberes científicos podrá proveer un mayor entendimiento de la situación y la formulación de políticas y estrategias que generen valor a las organizaciones, la Sociedad y el Estado.

El economista Eric Calcagno (h) menciona que "la economía como ciencia y como disciplina tiene que entender -partiendo de Keynes-, que es esclava de las demás ciencias sociales. Los fenómenos económicos no se pueden explicar desde la propia economía sino que hay que apelar a la antropología, a la historia, a la sociología, a la lingüística, a la psicología e incluso a la psiquiatría, puesto que Keynes decía que las crisis financieras internacionales no podían explicarse sino por unas sensaciones de pánico que se propagaban".

Así entonces el crecimiento debiera entenderse como una agregación cuantitativa de magnitudes, que responde al paradigma dominante en donde el mercado y sus leyes gobiernan y el hombre es un mero instrumento; se opera a partir de los deseos y no de las necesidades. Pero el crecimiento tiene un límite, si se traspasa, se crece a costa de la explotación y el sufrimiento de todo el sistema que acaba por degradarse. El desarrollo, en cambio es una liberación de potencialidades cualitativas que opera sobre la necesidad de construir una conciencia general en la que se posibilite la satisfacción permanente de las necesidades humanas a través de procesos participativos, consultivos y solidarios, que respeten y recuperen las identidades comunitarias y la sustentabilidad del medio ambiente.

2. Rentabilidad social y nacional

Para la administración financiera no se trata de un tema nuevo. La evaluación de los proyectos de inversión más importantes ya contaba con un análisis de rentabilidad nacional que era complementario al de rentabilidad comercial. Sin desconocer que el Estado, puede resultar un inversor de magnitud, que emplea criterios y analiza decisiones de inversión bajo los lineamientos de la rentabilidad social y nacional, los decididores privados también la utilizarán dado que:

- a) Se desarrolla el proyecto en sintonía de políticas de estado mejorando aspectos referidos a la población: consumo, ingreso, capacitación.
- b) Puede operarse como contratista con abastecimiento de bienes y servicios durante largos plazos.
- c) Pueden obtenerse beneficios fiscales: promociones sectoriales o regionales, deducciones, desgravaciones, compensaciones.
- d) También calificar para conseguir líneas de crédito de menor costo y / o a plazos extensos.
- e) Se llevan a cabo estrategias en un contexto de mayor previsibilidad y cuidado por medio ambiente.
- f) Se puede posicionar a la empresa como un referente en materia de tecnología.
- g) Favorece la imagen de la empresa.

Deberíamos agregar que la creación de valor económica y social implica el compromiso por la calidad de vida de la comunidad y la responsabilidad económica social que promueva el crecimiento con desarrollo.

La selección de proyectos de inversión, tal como procura las Naciones Unidas (1982), considerarán las ganancias sociales del proyecto, lo que implica conocer los impactos que habrá en 1) y los alcances sobre 2) y 3):

1) La distribución y redistribución de ingresos, analizando previamente la pobreza-riqueza de la región; la calificación del trabajo; el empleo o desempleo de recursos, el nivel de consumo y la política de imposiciones y contribuciones, entre los más destacados.

2) Los efectos externos que puede provocar: sinergias sociales, agotamiento de recursos, contaminación, afectación de la cotidianeidad.

3) La adevhala del consumidor: lo que significa determinar un mínimo de satisfacción esperada por la decisión de inversión y el grado de excedencia en la satisfacción. Se la mide en base a la disposición que las personas tendrían para pagar en más los determinados consumos.

Los puntos precedentes también son útiles para determinar soluciones cuando existen zonas o regiones que compiten por las inversiones que se proyectan.

La rentabilidad social debiera considerar además las consecuencias sobre las generaciones futuras y la maximización de la ganancia económica restringida a la maximización de bienestar social. La rentabilidad nacional será la diferencia de los beneficios sociales menos los costos sociales, incluyendo tanto los conceptos de índole económica como los de tipo no económica. A estos efectos se habla de rentabilidad económica nacional como la resultante de beneficios

económicos menos costos económicos.

En materia de costos no económicos es de singular importancia la relación con los objetivos perseguidos. Debe procederse a la homogeneización de precios a fin de calcular un conjunto agregado de valor y a la ponderación de los distintos objetivos a fin de lograr equivalencias que permitan la comparación de alternativas de proyectos.

Entre los objetivos más trascendentes tenemos los siguientes:

a) Aumento del nivel de vida: Suele estar asociado al nivel de consumo por habitante y a la espera de tiempo para alcanzar la meta.

b) Aumento del Ingreso: considerando el producto bruto regional, los encadenamientos económicos, los clusters, las alianzas que directa o indirectamente lo expliquen.

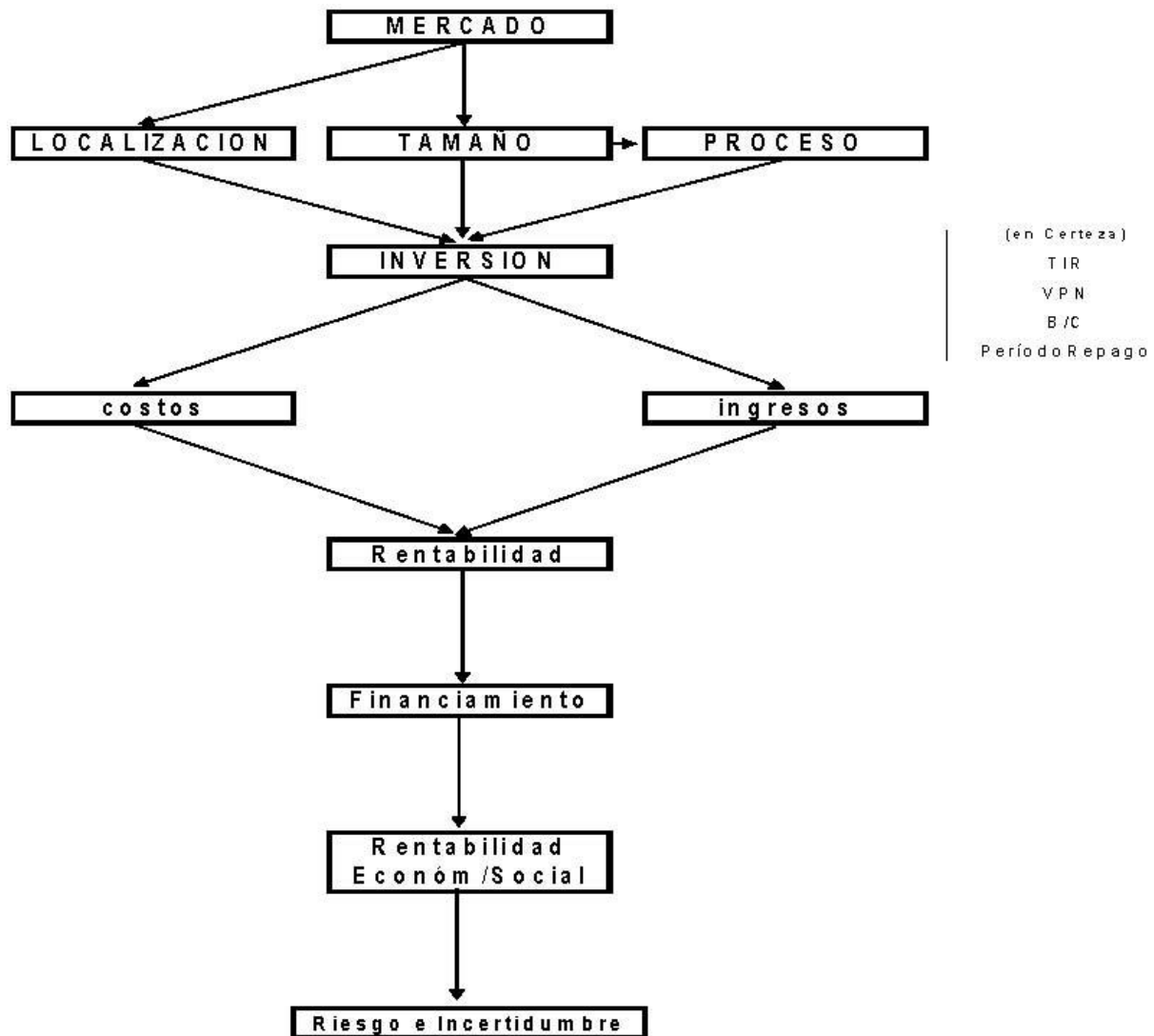
c) Tasa de crecimiento del ingreso nacional: evaluando la incidencia del proyecto y su influencia futura.

d) Nivel de Empleo: en lo que respecta a cantidad, calidad, reducción de desempleo.

e) Autosuficiencia: reducción de dependencia de otros países en materia tecnológica, económica, comercial, cultural.

f) Necesidades Meritorias.

Resumiendo, el proyecto de inversión es evaluado bajo los fundamentos de rentabilidad comercial y rentabilidad social y como puede observarse en el siguiente esquema, el análisis económico nacional es complementario respecto del económico comercial.



3. Rol de las finanzas

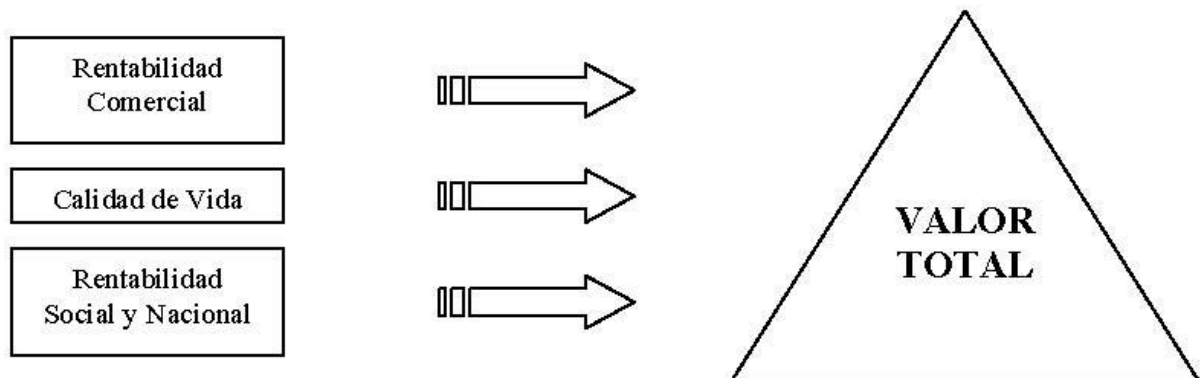
Bajo las premisas enunciadas, inscriptas en el modelo económico social esbozado, resulta necesario revisar la función de las finanzas, habida cuenta que varía cantidad de valor generado al considerar distintos actores participantes (Empresas, Estado, Sociedad), como por las nuevas magnitudes no económicas que explican también la construcción de valor de las decisiones económicas.

Así entonces, en el ámbito privado, las finanzas tienen por finalidad maximizar el valor que la empresa tiene para sus accionistas (constatado por el mercado); en tanto para una organización no gubernamental - ONG -, se pretenderá la maximización de valor económico social de sus miembros atendiendo a la calidad de vida presente y futura; y para el Estado la búsqueda estará orientada a la maximización del bienestar general atendiendo tanto a la creación como a la mejor distribución.

Cualquiera sea el plano -privado, social, público, etc.-, las finanzas tienen un rol fundamental dado que deben continuar midiendo el valor generado por la gestión y su función objetiva será la maximización del mismo. El punto en cuestión es que este análisis debe contemplar los tres planos mencionados realizados individualmente y también el análisis

integral en el que se pretenda alcanzar el mayor posible valor económico y social.

Las finanzas utilizan herramientas como el análisis de flujos de fondos para valuar a distintos momentos y calcular equivalencias de capitales; se emplean indicadores económicos usuales y no usuales, otros no económicos aunque sí técnicos (nivel de satisfacción clientes, grado de éxito — fracaso, etc.); también instrumentos como tableros de comandos para verificar el cumplimiento de una estrategia en correlación con las tácticas y las operaciones; valuaciones de sinergias; análisis de riesgos y eventualidades; etc. Es decir, las finanzas mantienen un papel trascendente al conformar un sistema de medición de valor integral, aún cuando se produzcan fallas en el mercado o los aspectos sociales se presenten con más fuerza.



Siendo la medida final el valor total generado, habrá que contemplar que un mayor valor de rentabilidad comercial no implique un menor valor de calidad de vida o de rentabilidad social y nacional o al menos un valor inferior de éstos respecto de la situación inicial.

Teniendo en claro el objetivo y rol de las finanzas y que se cuenta con instrumentos de medición adecuados del valor generado de las decisiones económicas podrán elaborarse planes y programas específicos que:

- * Mantengan la legitimidad.
- * Contengan decisiones políticas sustantivas.
- * Construyan capacidades operativas.
- * Identifiquen tareas políticas — administrativas.
- * Movilicen apoyos internos y externos.
- * Humanicen el trato.

Sobre lo precedente, se infiere que la calidad de vida y la rentabilidad social modifican el valor de la gestión, y no tan sólo cuando se evalúa la gestión de una ONG o del Estado, sino también cuando se trate de la decisión económica financiera por parte de una empresa privada.

Podríamos enunciar una serie de preguntas para responder en el campo financiero, sobre la base de que el valor total sufre modificaciones por el impacto de la rentabilidad nacional.

1. ¿Cómo lo capta el flujo de fondos?
2. ¿se modifica la rentabilidad comercial previamente calculada?
3. ¿se afecta el riesgo de manera positiva o negativa?

4. ¿se generan nuevas sinergias?

5. ¿se la considerará en el análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas (FODA)?

Por otro lado, también es significativo saber cómo afectan los fallos de mercado a la rentabilidad comercial y a la rentabilidad social, dado que incidirá en los procesos de planificación y en la diferenciación de estrategias que se diseñen y formulen en busca de mayor valor económico social.

Fuentes consultadas

- * Bateson Gregory. Pasos hacia una Ecología de la Mente. Ediciones Lohlé-Lumen. 1998.
- * Brealey, Richard A. y Myres, Stewart C., Fundamentos de financiación empresarial, Mc Graw Hill, Cuarta Edición, Madrid, 1993.
- * Manual para la Evaluación de Proyectos Industriales. ONUDI. 1982.
- * Monks Robert y Nell Minow (1996), Watching the Watchers: Corporate Governance in the 21st Century, Cambridge, MA: Blackwell, p. 121.
- * Tapia Gustavo, Finanzas Verdes. Edicon. 2010. Buenos Aires.
- * Weston J. F y Brigham E. F, Manual de Administración Financiera, Editorial Interamericana, España, 1985.